

## Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

Der folgende Text ist auf dem Webportal  
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

### "Si Hitler viera esto, enloquecería"

*Informe sobre el campamento de verano de la ASF realizado en Terezín en 1997. El autor es Volker Henneicke, de 30 años, quien trabajó como voluntario de la ARSP en Polonia y dirigió varios campamentos de verano.*

Durante dos semanas, seis polacos y cinco alemanes vivimos y trabajamos en Terezín. En el caluroso clima del verano preparamos la madera para construir una plaza en el pueblo; para ello hachamos y cortamos los árboles necesarios. La plaza debía estar directamente al lado del nuevo Centro de Encuentro Juvenil, que entretanto ya está siendo aprovechado por distintos grupos.

Terezín o Theresienstadt es un lugar signado por la historia. Hace doscientos años, los emperadores de la dinastía Habsburgo erigieron aquí, cerca de la confluencia de los ríos Eger y Elba, una ciudadela fortificada para proteger a Bohemia y Moravia de los ataques prusianos. La gran fortaleza servía como guarnición; la pequeña, como cárcel militar. El establecimiento mantuvo estas funciones aun después de la Primera Guerra Mundial en el nuevo estado checoslovaco. Desde 1940 hasta 1945, la pequeña fortaleza servía como cárcel de la Gestapo de Praga y estaba destinada a los activistas durante la resistencia a las fuerzas de ocupación alemanas. Durante ese período pasaron por la cárcel 32.000 personas; 2.500 no sobrevivieron esa prisión. Mientras que en la pequeña fortaleza ya se construyó un memorial en 1947, el Museo Judío del viejo ghetto en la gran fortaleza recién pudo abrir sus puertas en 1991.

En el marco del programa "Solución Final para la Cuestión Judía en Europa", a partir de noviembre de 1941 los nazis convirtieron la gran fortaleza en un ghetto para judíos provenientes de diferentes países. En la pequeña ciudad de Terezín, que hoy tiene 17.000 habitantes, vivieron en aquel entonces hasta 58.000 personas, hacinadas desde los sótanos hasta las azoteas. En total, 150.000 hombres, mujeres y niños judíos pasaron por el ghetto antes de ser transportados a grandes campos de concentración como Birkenau, Treblinka y Sobibor para ser aniquilados. 119.000 de ellos no tuvieron la posibilidad de

vivir el final de la guerra. Hoy en día, la ciudad es el antiguo ghetto, y el antiguo ghetto es la ciudad. Resulta muy difícil distinguir el ayer del hoy y detectar la antesala de la aniquilación en este pueblo de aspecto un tanto adormilado. Hay pocos espacios que recuerden expresamente el pasado. Sin embargo, esos lugares resultan aun más impactantes. Por ejemplo, hay un pequeño corral en un patio trasero en el que las inscripciones en hebreo dan testimonio del uso que se les diera en otros tiempos como sala de oración. También nos encontramos con los rieles frente al antiguo "Cuartel de Hamburgo", el edificio en el que la mayoría de los habitantes del ghetto pasaron su primera y última noche.

El punto culminante del campamento de verano fue un día en Praga, en el que nos sumergimos en la vida judía de la ciudad, en la actualidad y en el pasado. Nos provocó especial impacto la Sinagoga Pinkas, en cuyas paredes figuraban todos los nombres de las víctimas checas del Holocausto. Por la tarde tuvimos la oportunidad de hablar con una sobreviviente del ghetto de Theresienstadt. "Si Hitler viera esto, enloquecería", fue su respuesta cuando le preguntamos cómo se siente hoy al tener jóvenes alemanes delante de sí.

Nuestro programa paralelo orientado a los contenidos incluía otras visitas guiadas, películas, una exposición de Ana Frank y también otra de cuadros de un pintor checo llamado Chad, quien tuvo un papel activo durante la resistencia y fue tomado prisionero y luego, fusilado. Resultó particularmente impactante un debate entre los participantes que comenzó con el intercambio de imágenes y prejuicios sobre Polonia y Alemania y condujo al tema del racismo y sus orígenes en ambos países. En la búsqueda de las causas del racismo encontramos tanto denominadores comunes (por ejemplo, en relación a los factores económicos) como diferencias en lo que hace a las razones históricas.

La última noche hicimos una pequeña ceremonia para despedirnos del memorial y de la pequeña ciudad en la que hoy se lleva la vida normal de cualquier otra ciudad checa. Sin embargo, la gran cantidad de grupos de visitantes y el Museo del Ghetto son los factores que hacen que también en la vida cotidiana, Terezín sea un pueblo fuera de lo común.